

6

LA GRACIA PRODUCE EFECTO SI NO LA RESISTIMOS

“Así como por la desobediencia de un hombre muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, muchos serán constituidos justos.

La ley, pues, se introdujo para que el pecado abundara; pero cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia, porque así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reinará por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro ” (Romanos 5:19-21)

¿Cada creyente puede tener suficiente gracia para quedar libre del pecado?: Si, ciertamente. En verdad, todo ser humano de este mundo puede tener suficiente gracia para no pecar. Ha sido dada abundantemente y con ese objetivo.

Si alguno tiene falta de gracia, no es porque no se la haya dado suficiente, sino porque no ha aceptado lo que le ha sido dado. “La medida del don de Cristo” (Efesios 4:7), Cristo mismo en su totalidad, es la medida de “toda la plenitud de la Divinidad corporalmente” (Colosenses 2:9).

La medida infinita de la plenitud de la divinidad es la única cosa que puede expresar la proporción de la gracia que es dada a cada ser humano. La gracia es dada a fin de que no domine el pecado sobre vosotros, porque estáis bajo la gracia. (Romanos 6:14)

Es dada para “la perfección de los santos y “la edificación del cuerpo de Cristo” (Efesios 4:12). Esta gracia es dada a cada uno, allí donde el pecado abunda, y aporta la salvación a todo aquel a quien es dada..

Puesto que gracia ilimitada es dada a cada uno, aportando la salvación en toda su extensión y medida ¿como puede ser que haya quien no goce de una salvación ilimitada?. Evidentemente porque no la ha aceptado. ¿Si el pecado continúa dominando, donde reside el problema?: es porque la persona no permite a la gracia actuar, realizando aquello que puede hacer. A causa de la incredulidad la gracia de Dios es frustrada. La gracia ha sido dada en vano ya que no puede hacer progresar al creyente hacia el estado de “hombre perfecto, a la medida de la plenitud de Cristo” (Efesios 4:7).

La gracia de Dios es absolutamente capaz de cumplir aquello para lo que ha sido dada, si tan solo se la permite actuar. 8

8 A.T. Jones, Review \$ Herald, 22 September 1896